

# **EL PASADO NARRADO DE GABRIELA LAS MEMORIAS Y LOS TRAUMAS PRESENTES EN *HISTORIA DE UNA MAESTRA DE JOSEFINA RODRÍGUEZ ALDECOA***

Zuleima Pelayo



**EL PASADO NARRADO DE GABRIELA, LAS MEMORIAS Y LOS TRAUMAS  
PRESENTES EN *HISTORIA DE UNA MAESTRA* DE JOSEFINA RODRÍGUEZ  
ALDECOA**

***THE NARRATED GABRIELA PAST. THE MEMORIES AND  
THE TRAUMAS IN THE HISTORY OF A TEACHER  
BY JOSEFINA RODRÍGUEZ ALDECOA***

Autora: Zuleima Pelayo

University of California, Riverside  
ABD-Ph.D. Student & Instructor  
Hispanic Studies Department  
zrami001@ucr.edu

Citación: Pelayo, Z.(2019). El pasado narrado de Gabriela, las memorias y los traumas presentes en Historia de una maestra de Josefina Rodríguez Aldecoa. *Revista Sonda. Investigación en Artes y Letras*. nº8, pp. 35-46.

**EL PASADO NARRADO DE GABRIELA LAS MEMORIAS Y  
LOS TRAUMAS PRESENTES EN *HISTORIA DE UNA MAESTRA*  
DE JOSEFINA RODRÍGUEZ ALDECOA**

***THE NARRATED GABRIELA PAST. THE MEMORIES AND  
THE TRAUMAS IN THE HISTORY OF A TEACHER*  
BY JOSEFINA RODRÍGUEZ ALDECOA**

Zuleima Pelayo

University of California, Riverside  
ABD-Ph.D. Student & Instructor  
Hispanic Studies Department  
zrami001@ucr.edu

**Resumen**

El presente trabajo se enfocará en el primer tomo de la trilogía de Josefina Rodríguez Aldecoa, *Historia de una maestra* (1990), la historia gira alrededor de la vida Gabriela y en esta primera parte se relata la experiencia vivida durante la Segunda República, la Guerra Civil española, la dictadura de Francisco Franco en la península Ibérica. En esta investigación indagaré especialmente en el desarrollo del “Yo” de Gabriela como protagonista principal en su historia, en donde expone su pasado y al mismo tiempo sus traumas a lo largo de sus memorias. Finalmente, es importante subrayar que hay elementos históricos y familiares que ella mismas eligen compartir, los cuales son expuestos y analizados en este trabajo.

**Abstract**

The present work will focus on the first volume of the Josefina Rodríguez Aldecoa trilogy, *History of a teacher* (1990), the story revolves around Gabriela’s life and in this first part the experience lived during the Second Republic, the War Spanish Civil, the dictatorship of Francisco Franco in the Iberian Peninsula. In this investigation I will investigate especially in the development of Gabriela’s “I” as the main protagonist in her history, where she exposes her past and at the same time her traumas throughout her memories. Finally, it is important to underline that there are historical and family elements that they themselves choose to share, which are exposed and analyzed in this work.

**Palabras clave:** Memoria, trauma, mujer, guerra civil, España, pasado.

**Key Words:** Memory, trauma, woman, civil war, Spain, past.

*“Contar mi vida... No sé por dónde empezar. Una vida la recuerdas a saltos, a golpes. De repente vienen a la memoria un pasaje y se te ilumina la escena del recuerdo. Lo ves todo transparente, clarísimo y hasta parece que lo entiendes. Entiendes lo que está pasando allí aunque no lo entiendas cuando sucedió...”*

– Josefina R. Aldecoa

En *Historia de una maestra* se desarrolla un “Yo” por parte de la narradora y protagonista Gabriela, quien cuenta su vida desde 1923 hasta comienzos de la Guerra Civil. Una vez que se recibe como maestra, el “Yo” de Gabriela se convierte y comienza a relatar sus sueños. Es así cómo se entrelaza la autobiografía de Gabriela contada por ella misma con el contexto y la experiencia que le ha tocado vivir durante la Segunda República y el comienzo de la Guerra Civil. Carmen T. Sotomayor menciona en su artículo, “Space and the Construction of the Self in the Narratives of Josefina Aldecoa”:

The narrative voice in the first volumen of the trilogy, *Historia de una maestra*, is that of a female protagonist, Gabriela López Pardo, who is talking to her daughter Juana – who is listening to her life story – and, by extension, to us, the readers. The account of memories of her early years as a public school teacher will be marked by the figure of Franco...of his wedding to Carmen Polo in October 1923 (the same day Gabriela received her diploma as a public school teacher) to the events of July 1936 (Sotomayor, 22).

En la cita anterior se menciona el sueño alcanzado por Gabriela como maestra cuando recibe su certificado como educadora, la aspiración más importante de la protagonista a lo largo del primer volumen. Sin embargo, la fecha también concuerda con el matrimonio de Franco, una memoria señalada por Gabriela desde su presente. La protagonista evoca claramente aquel momento cuando finaliza su carrera como educadora:<sup>1</sup>

Para mí, por ejemplo, está muy claro el día que di por terminada mi carrera. Yo acababa de cumplir diecinueve años. Era un día de octubre de 1923. Lloviznaba. Desde muy temprano... Gabriela López Pardo, Maestra... El fin de una etapa y el comienzo de un sueño. Muchas veces he vuelto a recordar aquella boda. La reseña la leí a los pocos días en un periódico pero los nombres no me dijeron nada: <<... han contraído matrimonio la Srta. Carmen Polo y Martínez –Valdés y el teniente Coronel D. Francisco Franco Bahamonde...>>... Años después los oiría por todas partes, sin yo saberlo, marcarían para siempre mi destino (*Historia de una maestra*, 15-16).

La imagen de Franco está conectada con el sueño de Gabriela como maestra, la que no sabía el impacto que el dictador tendría en su vida. Aquella boda se llevaba a cabo lejanamente, mientras que ella y sus amigas festejaban el comienzo de una nueva etapa. La cita anterior refleja el inicio de lo que sería España años después bajo la presencia de Franco. Además, es posible identificar las primeras muestras de la presencia del trauma en las palabras de Gabriela, tal como lo señala Cathy Caruth: “through the notion of trauma, I will argue, we can understand that a rethinking of reference is aimed not at eliminating history but at resituating it in our understanding, that is, at precisely permitting *history* to arise where *immediate understanding* may not (11)”. Ciertamente, en la vida de Gabriela se observa una evocación del pasado en el presente, creando una referencia de la figura de Franco que unos años más tarde obtendría un significado en su vida, y de cómo iba a afectarla en su destino.

Esta es una de las primeras experiencias que le tocó vivir a Gabriela donde se aborda el contexto histórico, el cual comenzará una vez que Franco se convierta en la figura más significativa no solo de España, sino también del personaje años después.

Gabrela comienza diciendo, “Contar mi vida... No sé por dónde empezar. Una vida la recuerdas a saltos, a golpes... (13). La cita con que empieza este ensayo corresponde al comienzo de la narración que hace el personaje de Gabriela.<sup>2</sup> Durante el primer volumen, es ella quien narra su vida a su hija Juana, a la vez que el personaje se relata su historia a sí misma. Sus recuerdos no están contados cronológicamente sino que a saltos, a medida que estos van regresando a su memoria de forma involuntaria. Estos recuerdos le hacen a Gabriela revivir las experiencias del pasado y, con esto, comprender aquello que no entendió en el momento en que ocurrió. En su mayoría, estos recuerdos están escritos en primera persona y en tiempo pasado. Sin embargo, hay ocasiones en que Gabriela se detiene para procesar lo que está narrando desde el pasado hasta el presente. Cuando Franco llega al poder, Gabriela se muda a México donde puede trabajar libremente en el proceso de “working through”. Pero el personaje elige evitar el pasado y olvidar su vida en España en vez de enfrentar las pérdidas que ha sufrido. El relato de la primera parte de la trilogía es una manera de “working through” para superar el trauma a través de la experiencia de la escritura.

### El trauma de la/s memoria/s de Gabriela

En el primer volumen *Historia de una Maestra*, Gabriela relata cómo comenzó su sueño y de qué forma terminó éste. La narración que desarrolla es para su hija pero también para ella misma. A través de ésta, la protagonista comienza a darle forma a su vida, encontrando explicaciones y dándole coherencia a su sueño: cómo emprende su proyecto cómo maestra y cómo termina años después justamente con el comienzo de lo que será la Guerra Civil.<sup>3</sup> Las memorias presentes en el primer volumen son como hilos de colores que están tejidos en forma desigual, sin un dictamen definitivo.

Por ejemplo, cuando Gabriela señala, “si tú te encargas de buscar explicaciones a tantas cosas que para mí están muy oscuras, entonces lo intentamos. Pero poco a poco, como me vayan saliendo. No me pidas que te cuente mi vida desde el principio y luego todo seguido año tras año. No hay vida que se recuerde así” (13). El pronombre “tú” en esta cita es muy significativo. Sabemos que Gabriela está contando los hechos a su hija pero también a sí misma. Es como si se estuviera preguntando, “Gabriela, ‘si tú

te encargas de buscar explicaciones a tantas cosas que para mí están muy oscuras, entonces lo intentamos”. Esas cosas “oscuras” a las que se refiere son las circunstancias que no tienen, o no tenían hasta ahora, una explicación para ella misma, y mucho menos para su hija en el caso de ésta buscara explicaciones o motivos de los hechos que su madre le está contando de su pasado.<sup>4</sup> El recuento del pasado en este caso es significativo porque es una acción de comprensión en el presente, no solo para que Juana conozca la verdad sino para que Gabriela pueda entender cada uno de los sucesos oscuros, tristes, melancólicos y felices de su vida. Eso es el pasado para Gabriela, un entendimiento de cosas, recuerdos oscuros que hasta ahora no quería ver o entender, y que ahora pareciera comienza a iluminarse.

Gabriela encarna y da voz a aquella época dolorosa de España que es la dictadura franquista.<sup>5</sup> La memoria y la historia van juntas de la mano, no se puede separar el “Yo” de Gabriela de los eventos ocurridos en España.<sup>6</sup> Al contrario, las injusticias, la violencia se van apareciendo poco a poco y de manera cristalizada. Uno de estos episodios oscuros es cuando Gabriela narra el fusilamiento de Ezequiel junto con el padre de Eloísa, don Germán, ya que fue así cómo comenzó la Guerra Civil para ella. Comprendió que el bando fascista no buscaba darles una lección a personas como Ezequiel o don Germán, sino que quería exterminar de raíz y borrar a todos aquellos que pensaban como ellos, sin dejar ningún rastro de la semilla de inquietud y cambio para mejorar España. Lo que introducían eran miedo, odio, silencio y más violencia. Ese silencio es el mismo que lleva Gabriela, quien padeció y sufrió todos estos episodios en su vida, hechos que la han marcado psicológica y físicamente. Es justamente en este primer volumen que el personaje narra uno de los episodios más escalofriantes de su vida, cuando habla del fusilamiento de su esposo: “...Al salir de la ciudad, tapé la cara de Juana con la mano para que no mirara afuera. En las cunetas había muertos. Vi enseguida el primer brazo rígido elevado hacia el cielo. Luego descubrí cuerpos abandonados sobre la tierra. Unos con la cara escondida, otros bien visible: boca sin voz, arriba; ojos ciegos, arriba; frente dormida arriba” (231).

En una de tantas entrevistas a Josefina R. Aldecoa, le preguntaron a la autora: “cómo surgen tus novelas?” A esto, ella respondió, “escribimos siempre de la memoria. La literatura es una investigación utilizando

la memoria” (*El País*). Y aunque claramente Gabriela no es Josefina Aldecoa, su manera de contar evoca la misma idea que tiene la autora sobre el pasado: la memoria recolecta un pasado, un momento, una época y una historia, donde en algunas ocasiones es necesario revisar y re-memorizar para entender en qué momento su vida comenzó a destruirse de forma paralela a los acontecimientos históricos que le tocó vivir. Efectivamente, Gabriela desea al principio del primer volumen “...buscar explicaciones a tantas cosas que para mí están muy oscuras...” (13). La propia narradora está acentuando que el destinatario tiene como tarea hacer de esta narración una historia-narración asequible y coherente, ya que ella no puede comprender lo que está escribiendo y narrando en dicho momento.

José Ignacio Álvarez –Fernández indaga en la memoria, junto con las consecuencias del recuerdo y su narración, y enfatiza que “recordar se convierte, por tanto, en un requisito ineludible si se quiere re-alizar... pero el ejercicio de la memoria es siempre tarea dolorosa porque abre viejas heridas y, por ello, las sociedades... evitan confrontarse con su pasado” (30). Sin embargo, al final de la trilogía, en el último volumen, Gabriela supera el dolor y se enfrenta a su pasado al contarle a su nieto Miguel algunos episodios de su vida. En el primer y último volumen se recogen las vivencias y memorias de los acontecimientos vividos por Gabriela en aquella época en España. Sin duda alguna, estas experiencias han carecido de una narrativa verbal (el contar los hechos del pasado y el contexto de España a la misma vez). Sin embargo, la narrativa ha sido fundamental para que la familia de Gabriela acceda a esos recuerdos que, hasta el momento, no habían sido contados verbalmente. Para todos resulta esencial la narración que hace Gabriela sobre sus traumas: Juana entendió a su madre y todo lo que ha pasado desde su juventud hasta su presente; y Miguel pudo conocer el contexto histórico que les tocó vivir a su abuela Gabriela y a su madre Juana, a la vez que darse cuenta de que él se encuentra en una España mejor donde existe libertad de expresión y no hay represión.

Sin duda alguna, la narración de los acontecimientos traumáticos resulta esencial para Gabriela como víctima directa de esas experiencias. En el último volumen de la trilogía, el personaje aborda las preguntas recurrente que se ha hecho en distintas ocasiones a lo largo de la novela, las cuales la han llevado a entender que:

El destino depende de uno mismo, de la manera de ser y también de las circunstancias, desde luego. Pero sobre todo de uno mismo. Parece casual pero es el resultado de un plan, de un programa inconsciente en parte y en parte elaborado. Por eso, nadie escapara de su destino, porque nadie escapa a su carácter. Yo misma estoy donde ahora estoy por mi carácter. Si nunca hubiera querido moverme, si no hubiera creído en lo que nos espera lejos y fuera de nuestro mundo, nunca hubiera arriesgado mi esperanza de una buena plaza en una escuela cercana a mi familia. Tampoco hubiera ido a México sin no hubiera creído en lo que creo: que el mundo está esperándonos para que lo veamos y lo toquemos. Y eso que yo bien pocas ocasiones tuve en aquellos años duros y difíciles de mi juventud (LFD, p. 102).

Con esto, Gabriela demuestra que es consciente de que todas las vivencias de su vida narradas -- tanto en el primer volumen como en el último han sido impactantes pero también esenciales en su vida. Ella reflexiona sobre la vida que vivió con su primer esposo Ezequiel, el exiliarse en México con su hija Juana, el volverse a casar con Octavio, el regresar de nuevo a España, el enfrentar un pasado lleno de fantasmas, miedos y traumas que -- según lo descrito en el último tomo -- parece no haber superado. Al comienzo de la última novela, Gabriela menciona que "...cuando todo está en orden y me enfrento a la soledad de la noche, el miedo se va adueñando de mí. El que no tuve en Guinea. El que no tuve en aquel pueblo de la mina cuando fue la revolución del 34. El que no tuve cuando fue la guerra, ni luego en México. Miedo a los fantasmas de la soledad..."(14). Al volver a España, Gabriela tenía miedo de todos aquellos agujeros que quedaron vacíos en su memoria. Al final, ese miedo se transformó en trauma: estar en España le provocó un sin fin de emociones y, entre esas emociones, se encontró de golpe con la huella del trauma. Gabriela se enfrenta así, cara a cara, con un trauma que ella pensó que había superado, suprimiendo y erradicando a lo más profundo de su memoria.

Siguiendo con el tema del trauma, en el último volumen Gabriela define lo que ha significado su vida, desde los primeros días hasta los últimos años de su existencia: "La vida es un cuento muy largo, sobre todo si se lo cuenta uno a sí mismo. Porque no

hay un gesto, ni un movimiento que hagas, ni un paso que des, que no te traiga recuerdos." (24) Entre aquellos recuerdos también se arrastran los momentos traumáticos que Gabriela narra como parte de su historia contada en primera persona. Algunas veces ni ella misma logra comprender del todo los pasajes de su propia vida. Lewis Herman argumenta que, "The trauma is resolved only when the survivor develops a new mental 'schema' for understanding what has happened" (41). En este caso, Gabriela resuelve sus traumas a través de la narración verbal contada a su hija. Según el enunciado de Herman, al momento de contar, escribir y analizar, Gabriela desarrolla un esquema mental que la ayuda a resolver esos traumas que había suprimido por mucho tiempo.

### El entendimiento de las limitaciones de la mujer a través del tiempo y la historia

En la novela, el papel de la mujer de la época toma forma en el personaje de Gabriela, quien ocupa el espacio privado y doméstico. En cambio, Ezequiel habita en el espacio público y político, lugares controlados exclusivamente por los hombres en aquellos años. Christina Dupláu señala en su artículo, "Identidad sexuada' y 'conciencia de clase' en los espacios de mujeres de *La Tribuna*" que "...a través del rígido esquema de división de lo público/masculino y de lo privado/ femenino, se desarrollan en espacios que no siempre se ajustan a los ámbitos extra-domésticos e intra-domésticos..."(189). Al igual que otros personajes femeninos de la novela como María, Rosa, Eloísa, y Mila, la niñera de Juana, Gabriela se desenvuelve en el espacio doméstico y privado. Las únicas que no forman parte de este grupo son Regina, Marcelina, e Inés, quien, al igual que su esposo Domingo, es profesora en la mina y está muy involucrada en la política.<sup>7</sup> Resulta oportuno mencionar que tanto la perspectiva de Regina como la de Marcelina, ambas vecinas de Gabriela, surgen como voces de denuncia de la desigualdad entre hombres y mujeres. Regina señala "Come, mi vida—le decía Regina---.Come para que crezcas fuerte y no necesites que nadie te rija la vida...una mujer de verdad no necesita ser esclava... una mujer de verdad vive su vida sola sin que nadie la mande, hermosa mía -- replicó Regina que mecía a la niña en sus brazos" (146). La voz de Regina, separada de su esposo y quien vive sola con su hijo, representa el lado opuesto de la mujer de aquella época.

Marcelina, en tanto, quien tiene tres hijos y está casada con el minero Joaquín, representa a la mujer trabajadora. Marcelina le expresaba a Gabriela, “que a usted también le pasa que trabaja de más – refunfuñaba a veces Marcelina –. Quiera que no, tiene usted una escuela como él (refiriéndose a Ezequiel). Pero ¿quién cocina, quién lava, quién plancha, quién brega con la niña? Que a él bien le veo yo de sube y baja a la Plaza y a la mina” (174).<sup>8</sup>

Para Gabriela, además, ser maestra tiene un significado esencial. Ella siente y piensa que puede generar un cambio a través de la educación. Gabriela insiste en que se debe “educar para la convivencia. Educar para adquirir conciencia de justicia. Educar en la igualdad para que no se pierda un solo talento por falta de oportunidades...” (200). El significado de la educación para Gabriela siempre ha sido el mismo: el pilar para seguir luchando. Para ella, la educación transforma a la gente; con educación las personas pueden velar por sus derechos. Por ejemplo, Gabriela quería que todos aquellos mineros que padecían humillaciones, ofensas e injusticias en sus faenas tuvieran oportunidad de educarse y las mismas oportunidades que ella tuvo. Inés, en cambio, es uno de los personajes en la novela que rechaza todo aquello que la sociedad impone a la mujer.

Gabriela señala,

Inés, la mujer de Domingo, hablaba del problema en otros términos. Ella me dio a leer varios libros sobre la mujer. Desde uno que había causado sensación sobre la libertad de concepción hasta otros, políticos, en los que se enardecía a las lectoras para que reclamaran un papel digno en la sociedad frente a sus opresores, los hombres... que de hijos, nada de momento – decía Inés–. Porque ¿quién me dice a mí que Domingo y yo vamos a seguir juntos toda la vida? (*Historia* p. 175).

Al contrario de Inés, Gabriela se sitúa dentro del esquema tradicional, a pesar de que tras recibir educación pensara que no se ajustaba al molde propio de la mujer de su época. Ante la actitud y pensamiento de Inés, sus ideas fracasan. Por ejemplo, Gabriela declara que:

Tenía razón. Una sorda zozobra me atormentaba cuando surgían esos temas. Yo, que había sido avanzada en mis ideales educativas, sin embargo,

me atenía en mi vida privada al esquema tradicional: un matrimonio es para toda la vida, un hijo es un grave obstáculo para el divorcio. Educada por mis padres sin frenos religiosos estaba condicionada, sin embargo, con el ejemplo de su conducta que de forma táctica contradecía la educación libre que pretendían haberme dado. La libertad está en la cabeza, solía decir mi padre. Y era cierto... La aventura de Guinea. Ese sí hubiera sido un camino de libertad. Todo lo que vino después me había ido llevando hasta esta Gabriela que yo era sin remedio, buena esposa, buena madre, buena ciudadana. La trampa se cerraba sobre mí (*Historia* p. 175-76).

De acuerdo a la cita anterior, Gabriela ve la enfermedad en Guinea como el impulso que la obligó a regresar a casa de sus padres, dejando de lado la libertad que ella estaba buscando en su vida.<sup>9</sup> En cambio, si ella se hubiera quedado, no se habría casado ni tendría una hija, y no estaría situada en el marco tradicional que ella menciona anteriormente. Gabriela hubiese alcanzado la libertad que estaba buscando. Sin embargo, en las pocas páginas que Aldecoa dedica en la novela a Guinea se descubre, a través de los recuerdos de Gabriela, que ella en realidad estaba sufriendo en esa soledad, lejos de su país y de sus padres.<sup>10</sup> Para colmo, sufre de incompreensión en su estancia en Guinea por parte del Administrador y hasta de un intento de abuso sexual. Gabriela dice:

Me abrazaba con fuerza y pretendía besarme, me escupía su aliento de borracho, murmurando con furia: – Si eres buena para el negro también lo serás para mí... Forcejeé como pude y traté de desembarazarme de él pero no lo conseguí y ya sentía su cuerpo sudoroso sobre el mío cuando pude gritar... La puerta se abrió y ahora sí, era Manuel... Pero fue suficiente para que mi agresor reaccionara. Se alejó de mí y de un manotazo lanzó contra la pared a Manuel... Cuando desapareció me tumbé en la cama y me eché a llorar mientras Manuel cerraba la puerta y se retiraba escaleras abajo, respetando mi soledad, mi dolor (*Historia* p. 66).

Lo sucedido a Gabriela le ha dejado como consecuencia un trauma que ha llegado a formar parte de su pasado, y que continúa presente en su vida psíquica. Los recuerdos no se pueden modificar ni

pierden su carga emocional con el pasa del tiempo, sino que permanecen con la misma viveza que cuando ocurrieron en la realidad. Esto lo vemos en la cita anterior donde Gabriela habla como si hubiera sucedido recientemente y no años atrás. Su vivencia del intento de abuso se conoce como episodio de re-experimentación, debido a que revive psicológica y emocionalmente lo sucedido a través del recuerdo y de las imágenes mentales vinculadas al trauma que aparecen en su memoria, sin que ella pueda controlarlas. A pesar de todo lo que vivió en Guinea, el personaje solamente culpa a su enfermedad y a las condiciones climáticas de haber tenido que regresar a su país, decisión que le significó renunciar a convertirse en una mujer como Inés.<sup>11</sup>

En el primer tomo de la trilogía, se revela la presencia del trauma que domina en la sociedad española, y eso se puede observar en las dos protagonistas-narradoras de la trilogía de Aldecoa. Al comienzo de la novela Gabriela menciona,

De repente te viene la memoria un pasaje y se te ilumina la escena del recuerdo. Lo ves todo transparente, clarísimo y hasta parece que lo entiendes. Entiendes lo que está pasando allí aunque no lo entiendas cuando sucedió... Otras veces tratas de recordar hechos que fueron importantes, acontecimientos que marcaron tu vida y no logras recrearlos, sacarlos a la superficie... (*Historia* 13).

Ubicadas al comienzo de la novela, estas son las primeras palabras que Gabriela le dice a su hija Juana. A través de ellas, ella revela el síntoma del trauma al señalar: “no logras recordarlos, sacarlos a la superficie”. Son memorias que para ella no son comprendidas. Debido a que toda la narración del primer tomo está escrita en primera persona, y a que está dedicada a narrar los recuerdos de Gabriela, es fundamental detener la lectura para poder entender el tiempo pasado al que se refiere Gabriela, pero desde el presente. La narración también es para Gabriela una reflexión de su propia vida y su propio pasado. Por ejemplo, en la tercera parte, “El final del sueño”, describe lo que para ella significaba el sonido de las sirenas:

La sirena sonaba como el lamento de un animal pre-histórico. Eso me pareció la primera vez que la oí al llevar a Los Valles... Algo pasa

– digo el chofer –. Porque no es hora... A partir de entonces el quejido periódico de la sirena iba a marcar el ritmo de nuestras vidas: amanecer, medio día, atardecer, medianoche. Aquélla era su función de cronómetro. Pero el lamento irrumpe a veces de forma inesperada: era un mensaje urgente, una llamada enloquecida, fuera de hora (*Historia* 153).

En esta cita se describe lo que representaba el sonido de las sirenas en aquel tiempo para Gabriela. Como ella misma menciona, el sonido de las sirenas marcaría sus vidas en el pueblo Los Valles. Sin embargo, surge un momento de reflexión donde Gabriela salta al pasado desde su presente, recordando el significado del sonido de las sirenas: “Todavía hoy, cuando oigo el lamento de una sirena, algo pasa, me digo, algo terrible, previsto y sin embargo sorprendente. Como aquel primer día cuando entramos en Los Valles ...cuando el conductor arrebató de nuestra mano el dinero convenido y salió con su coche a toda marcha, advirtiéndome de nuevo: ‘Algo pasa, porque no es hora’...” (*Historia* 154). Es importante observar cómo el sonido de las sirenas en el presente de Gabriela le hace retroceder en el tiempo y recordar el episodio en Los Valles. El impacto traumático que tuvo el sonido de las sirenas en su vida personal la dejó marcada por siempre. Juana es la receptora del primer volumen; éste está dirigido a ella y será Juana quien se encargará de darle un orden cronológico y coherente al pasado de su madre narrado en *Historia de una maestra*.<sup>12</sup>

Para concluir, Gabriela utiliza la narración-escritura como terapia para ella misma y ya no como remembranza para Juana, como ocurre en el primer volumen. En este primer tomo, Gabriela explica que: “Le fui contando día a día, tarde a tarde, hasta que llegué a un punto de la historia en el que ya no quise continuar. Quizás porque había llegado al final de una etapa, a la profunda escisión entre nuestra vida anterior y la que inauguramos trágicamente aquel día de julio de 1936. Además le dije a Juana, todo lo que sigue ya lo recuerdas tú, lo sabes tú, está cerca todavía” (*Historia* 36-37). De igual manera, tal como comenta David K. Herzberger: “...although the narrators are aware that they are telling a story, the trilogy itself can scarcely be perceived as a meta-fictional work. The texts turn outward to the world rather than inward to their own construction” (“A Life Worth Living” 136



## NOTAS

<sup>1</sup> Josefina Aldecoa constantemente relaciona los olores, sabores y las estaciones del año a memorias del personaje de Gabriela. Celia Fernández Prieto afirma en su ensayo “Figuraciones de la memoria en la autobiografía” que los recursos usados en la novela de Josefina Aldecoa funcionan como huellas de la realidad que autentifican el recuerdo al mostrar su permanencia en el presente (p. 75).

<sup>2</sup> Josefina Rodríguez Aldecoa fue pedagoga y escritora, y fundó el Colegio Estilo en el año 1959. En su entrevista menciona lo difícil que fue integrarse de nuevo a la escritura después de haber fallecido su esposo Ignacio Aldecoa. Dupláa recoge en su entrevista uno de los momentos más dolorosos en la vida de Aldecoa: “Cuando en el sesenta y nueve murió, sentí una mutilación en mi propia persona, en mi vida. Y tardé años en acostumbrarme a vivir con ella. Dejé muy de lado el camino iniciado en lo literario, entregándome totalmente a la educación, a la dirección de mi colegio, porque era una manera de no pensar, de no sufrir, de tener la mente ocupada. Durante diez años no escribí; mi único contacto con la literatura era a través de la lectura... Cuando en el ochenta y uno volví a la literatura...” (Dupláa 21-22).

<sup>3</sup> Esto en relación a lo que narra Gabriela en su último volumen *La fuerza del destino*.

<sup>4</sup> Por ejemplo, se alude a que ella sentía algo especial por el doctor Emile: “De modo obsesivo volvían a mí los días y las personas de aquel mundo lejano. No me gustaba hablar de ello. Era ése un episodio que guardaba en celoso secreto. Las confidencias amistosas se detenían ahí, cambiaba de tema si surgía Guinea en algunas conversaciones y curiosidad de mis amigos se fue debilitando a la vista de mi reserva... Emile aparecía sin cesar en mis ensoñaciones. Apenas me atrevía a nombrarle pero, en mi soledad, recreaba cada instante de nuestra amistad, reproducía los rasgos de su cara, la expresividad de sus gestos, su sonrisa... Emile ha sido el único hombre que hubiera abierto un camino distinto a mi vida. Era la libertad, la lejanía, la aventura, la fantasía” (124-125). El que se haya casado con Ezequiel porque así lo dicta la sociedad: “Nunca había pensado en casarme por casarme. Pero al conocer a Ezequiel me encontré considerando que, después de todo, eso era lo normal, casarse y tener algún hijo” (85).

<sup>5</sup> La trilogía de Aldecoa es conocida por reflejar la historia y la memoria de la propia historia. En la entrevista que Dupláa plasma en su texto, Josefina R. Aldecoa menciona el significado que relata la trilogía en su contexto con la historia y la memoria de España: “La madre-maestra de *Historia de una maestra* muere en el ochenta y dos cuando los socialistas llegan al poder. Por lo tanto, acaba la trilogía con la esperanza. Creo que queda bien reflejado el ciclo histórico República, guerra civil, franquismo y democracia. Justo en la década de los noventa han ido apareciendo varios libros de distintos escritores reivindicando la memoria. Unos pertenecientes a mi generación, otros que habían vivido la infancia en la posguerra” (Dupláa 26). Cada uno de los ciclos históricos quedan plasmados en la trilogía completa desde principio a fin.

<sup>6</sup> La trilogía captura toda España y sus acontecimientos: “Es a través del recuerdo personal de una mujer maestra, que vive los años de la Dictadura del general Primo de Rivera, la II República, el exilio, la vuelta a su país, en el que muere el día que los socialistas ganan las elecciones generales de 1982, la recepción recorre también por medio de su propio recuerdo o del recuerdo de los demás (memoria histórica) esos mismos hechos y circunstancias. La memoria creadora y la justiciera están presentes en las tres novelas, dando un valor testimonial a la voz de la protagonista... narra su experiencia como maestra, como mujer y como perdedora de la guerra” (Dupláa 72).

<sup>7</sup> Inés y Domingo son dos personajes importantes en la novela y son descritos por Gabriela como “más jóvenes que nosotros, más sonrientes, y más desenvueltos... Hablaban de política” (166).

<sup>8</sup> Estas citas también se encuentran en el texto de Concha, *Cinco figuras en torno a la novela de posguerra: Galvarriato, Soriano, Formica, Boixadós, y Aldecoa* (p. 243).

<sup>9</sup> Como hemos visto, la trilogía de Josefina Aldecoa entrelaza fragmentos de su propia vida personal. Sin embargo, la memoria de la propia Gabriela (ficción) funcionará como un intertexto que permitirá entrar en un espacio con fechas y eventos de fiabilidad que se conectan con hechos que la propia autora experimentó a lo largo de su vida.

<sup>10</sup> Por otro lado, durante su estancia en Guinea, Gabriela se encuentra en un espacio dominado por el hombre y en este caso, se especifica, el

hombre blanco: “El tiempo que pasé en Guinea fue un tiempo de soledad. Era un mundo de hombres, la mayoría también solitarios. Un mundo duro de lucha y sacrificio para conseguir el único fin que parecía tener claro: el dinero. Plantadores, comerciantes, funcionarios, negociantes, todos llegaban a la Colonia dispuestos a regresar con dinero. Esta meta no implicaba necesariamente que los blancos coloniales fueran unos malvados. Pero sí suponía en ellos un comportamiento áspero, poco dado a valorar matices y a aceptar sensiblerías” (*Historia* p. 69).

<sup>11</sup> El papel de Gabriela como maestra le permite moverse fuera del marco privado-hogar. Accede a un espacio público en la escuela donde trabaja; su misión como maestra y madre le permiten aconsejar a las madres de sus alumnos en cómo cuidar mejor de los niños, cuidar mejor su higiene, etc. Esto implica que la escuela figura como un espacio público que la mujer puede ocupar.

<sup>12</sup> En la literatura de la posguerra como se puede observar en la trilogía de Josefina R. Aldecoa, se

centra la representación de la Segunda República, la Guerra Civil, la posguerra. La reconstrucción de la memoria se puede examinar a través de la ficción de Aldecoa con la historia de vida que se narra de la protagonista-narradora Gabriela. Esta memoria no se debe olvidar, porque si se olvida se volverán a repetir los mismos hechos que sufrió España durante la II República, la Guerra Civil, y la posguerra. Son estos marcos históricos que rodean la trilogía; su época, su contexto histórico, y socio-político. *Historia de una maestra* enmarca el trasfondo de la república y la revolución de Octubre y la guerra, en donde se ve un contexto histórico enumerado por la Segunda República, y el comienzo de la Guerra Civil.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Alborg, C. (1993). *Cinco figuras en torno a la novela de posguerra: Galvarriato, Soriano, Formica, Boixadós, y Aldecoa*, Madrid, Ediciones Libertarias.

Alcatraz Fornieles, J. (2002). “Historia y novela en los primeros tiempos de la transición”, in *Historia de la Transición en España*, Madrid Editorial Biblioteca Nueva.

Aguado, T. (2010). *Tiempos de ausencias y vacíos: Escrituras de memoria e identidad* (1.ed.). Bilbao: Universidad de Deusto.

Alphen, E. V. (1999). “Symptoms of Discursivity: Experience, Memory, and Trauma,” in Mieke Bal, et al, eds., *Acts of Memory: Cultural Recall in the Present* (Hanover NH: University Press of New England).

Álvarez-Fernández, J. I. (2007). *Memoria y trauma en los testimonios de la represión Franquista*. Rubí (Barcelona: Anthropos Editorial.

Bertrad de Muñoz, M. (2016). “El << retorno >> en la novelística española desde 1939” Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes.

Cardús i Ros, S. (2000). “Politics and the Invention of Memory. For a Sociology of the Transition to Democracy in Spain”. *Disremembering the Dictatorship: The Politics of Memory in the Spanish Transition to Democracy*. Ed. Joan Ramon Resina. Amsterdam-Atlanta: Rodopi.

Caruth, C. (1996). *Unclaimed Experience: Trauma, Narrative, and History*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

(1995). *Trauma: Explorations in Memory* (Baltimore: Johns Hopkins University Press.

(1991). “Unclaimed Experience: Trauma and the Possibility of History,” *Yale French Studies*.

Castilla, A. (2011). Una mujer de letras y de la educación: última clase de literatura y pedagogía. *El País*. Web. [https://elpais.com/diario/2011/03/17/cultura/1300316402\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2011/03/17/cultura/1300316402_850215.html)

(2005). Conocer otros mundos te hace más razonable, *El País*. Web. [https://elpais.com/diario/2005/10/09/cultura/1128808807\\_850215.html](https://elpais.com/diario/2005/10/09/cultura/1128808807_850215.html)

Dupláa, C.

(2000). *Memoria sí, venganza no en Josefina R. Aldecoa: Ensayo sociohistórico de su narrativa*. Barcelona: Icaria.

(1996). Identidad sexuada y 'conciencia de clase' en los espacios de mujeres de *La Tribuna. Letras Femeninas*.

Fernández Prieto, C. (1997). Figuraciones de la memoria en la autobiografía. *Claves de memoria*, ed. José María Ruiz-Vargas, Madrid, Trotta.

Fraguas, A. (2004). Josefina Aldecoa destaca la memoria como 'madre' de la literatura. *El país*.

Herman, J. L.

(1992). *Trauma and Recovery*. New York: Basic Book.

(1996). Crime and Memory. *Trauma and Self*. Eds. Charles B. Strozier y Michael Flynn. Boston: Rowman & Littlefield Publishers.

Herzberger, D.

(1995). *Narrating the Past: Fiction and Historiography in Postwar Spain*. Durham: Duke University Press.

(2008). A Life Worth Living: Narrating Self and Identity in Josefina Aldecoa's Trilogy. *Foro Hispánico*.

Hirsch, M. (1997). *Family Frames: Photography, Narrative and Postmemory*. Cambridge: Harvard University Press.

Kenny, N. (2012). Conclusion. *The Novels of Josefina Aldecoa: Women, Society and Cultural Memory in Contemporary Spain*, vol. 308, Boydell and Brewer.

Kietrys, Kyra A., and Linares, M. (2009). *Women in the Spanish Novel Today: Essays on the Reflection of Self in the Works of Three Generations*. Jefferson, N.C: McFarland.

Labanyi, J. (2007). Memory and Modernity in Democratic Spain: The Difficulty of Coming to Terms with the Spanish Civil War. *Poetic Today*.

LaCapra, D. & Mazal Holocaust Collection.

(1998). *History and Memory after Auschwitz*. Ithaca, NY: Cornell University Press.

(1999). "Trauma, absence, loss". *Critical Inquire*.

(2005). *Escribir la Historia, escribir el Trauma*. Buenos Aires Nueva Visión.

(2008). *Representar el Holocausto. Historia, teoría y trauma*. Buenos Aires.

(2001). *Writing History, Writing Trauma*. Baltimore: Johns Hopkins University Press.

Langer, L. L. (1991). *Holocaust Testimonies: The Ruins of Memory*. New Haven: Yale University Press.

Leggott, S. J.

(1998). "History, Autobiography, Maternity: Josefina Aldecoa's 'Historia de una maestra' and 'Mujeres de negro.'" *Letras Femeninas*.

(2004). Re-Membering Self and Nation: Memory and Life-Writing in Works by Josefina Aldecoa. *Confluencia*.

Nora, P. (1989). Between Memory and History: *Les Lieux de mémoire*. Trans. Marc Roudebush. *Representations*.

R. Rodríguez Aldecoa, J.

(1990). *Historia de una maestra*. Barcelona: Editorial Anagrama.

(1994). *Mujeres de negro*. Barcelona: Editorial Anagrama.

(1997). *La fuerza del destino*. Barcelona: Editorial Anagrama.

(1998). *Confesiones de una abuela*. Madrid: Temas de Hoy.

Rodríguez, P. S. (2011). La mirada laica. *Wordpress*.

Ricoeur, P. (1985). *Temps et récit, 3. Le temps raconte*. Paris, Le Seuil, Traducción de Georges Tyras y Juan Villa).

Sotomayor, C. T. (2009). Space and the Construction of the Self in the Narratives of Josefina Aldecoa. *Women in the Spanish Novel Today: Essays On the Reflection of Self in the Works of Three Generations*. Jefferson, N.C.: Jefferson, N.C. : McFarland.

Soliño, M. E. (1995). Tales of Peaceful Warriors: Dolores Medio's». *Diario de una maestra*, y Josefina R. Aldecoa, *Historia de una maestra, Letras Peninsulares*.

Tyras G. y Vila J. (2012). *Otro maldito ensayo sobre la recuperación de la memoria histórica*. Madrid: Editorial Verbum.